

# ¿Sanar o salir? Equipos, objetivos y estrategias en una comunidad teoterapéutica

Lorenia Robles Villarreal  
Genaro Zalpa Ramírez

## Resumen

En este texto exponemos una parte de los resultados de la investigación llevada a cabo en una comunidad teoterapéutica que atiende a mujeres adolescentes con consumo problemático de drogas, en el estado de Aguascalientes, México. Mostramos que la comunidad es una institución total y utilizamos el concepto de estrategia, tomado de las teorías de juegos, para identificar los grupos que la conforman, sus objetivos y las estrategias que utilizan para conseguirlos. Nos preguntamos, también, si la puesta en práctica de tales estrategias hace que se produzcan efectos no esperados, aunque previsibles. Para la recolección de evidencia empírica se trabajó usando diversas técnicas de investigación: observación participante, una estancia etnográfica con duración de una semana, y ocho entrevistas semiestructuradas, seis de ellas a internas y dos a autoridades de la comunidad.

**Palabras clave:** institución total, comunidad teoterapéutica, grupos, objetivos, estrategias.

## Abstract

In this text we present a part of the results of the research carried out in a Theo-therapeutic community that cares for women adolescents with problematic drug use, in the state of Aguascalientes, Mexico. We demonstrate that the community is a total institution, and we use the concept of strategy taken from games theories to identify the groups within it, their objectives and the strategies they use in order to attain them. We also wonder if the implementation of such strategies produces unattended but not unanticipated effects.

To collect the empirical evidence, we used different research techniques: participant observation, a week-long ethnographic stay, and eight semi-structured interviews; six of them with six of the girls, and two more with the institutional authorities.

**Keywords:** total institution, Theo-therapeutic community, groups, purposes, strategies.

## Introducción

En el presente artículo se expone una parte de los resultados obtenidos de la investigación: “Estrategias empleadas dentro de una comunidad teoterapéutica (CTT) pentecostal para mujeres adolescentes en Aguascalientes”, desarrollada en el transcurso de los años 2018 y 2019. Se trabajó con mujeres adolescentes de entre doce y diecisiete años que se encontraban internadas en un centro para el tratamiento de su consumo problemático de drogas: la Comunidad Teoterapéutica Renacimiento<sup>1</sup>.

La investigación se llevó a cabo utilizando la teoría de las instituciones totales, propuesta por Goffman (2012). En la búsqueda que llevamos a cabo sobre las perspectivas teóricas utilizadas para estudiar instituciones del mismo tipo que Renacimiento, o instituciones de reclusión en general, encontramos que la teoría del sociólogo canadiense es un referencia común, constante y actual, como puede constatarse en el número especial de la revista *Trayectorias Humanas Transcontinentales*, dedicado al tema de “Mujeres y confinamiento en instituciones totales” coordinado por Mejía Reyes (2018), por lo que decidimos acudir a la fuente original. Pero buscamos, también, enriquecer de alguna manera esa teoría, echando mano del concepto de estrategia derivado de las teorías de juegos (Davis, 1977; Hargreaves Heap y Varoufakis, 1995; Osborne & Rubinstein, 1994), y adoptando la siguiente definición:

***La estrategia implica la elección de objetivos, y la elección de cómo un actor social (individual o colectivo) se comportará para conseguirlos, teniendo en cuenta sus recursos (o capitales), las acciones de los otros actores y el contexto natural, económico social y cultural*** (Zalpa, 2019: 297. Negritas y cursivas en el original).

Utilizando este concepto se plantea la problemática teórico-empírica -novedosa en el estudio de este tipo de instituciones-, que consiste en preguntarse si el personal y las internas de Renacimiento conforman un solo equipo, un solo actor social, que comparte los mismos objetivos o si, por el contrario, actúan como dos equipos, cada uno con sus propios fines y sus propias estrategias. Se concluye con unas reflexiones finales que, utilizando la idea de que las estrategias pueden producir efectos no esperados, pero no por eso imprevisibles, lo que plantea preguntas para futuras investigaciones.

## Problemática y comunidades teoterapéuticas

En las últimas décadas, el consumo problemático de drogas ha pasado, de ser un problema familiar o individual, a convertirse en una problemática social. Ha dejado de ser una situación, decisión o condición personal y se ha convertido en una problemática de salud pública; el consumo de drogas por mujeres ha ido mostrando

---

<sup>1</sup>El nombre de la CTT, así como el de la pastora que la dirige, el del pastor y los de las internas, se modificaron para preservar su anonimato.

un crecimiento constante y considerable en los últimos años.

Los resultados de la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT, 2016), muestran un aumento en el consumo de drogas de 125% en la población adolescente de entre doce y diecisiete años, y un aumento de 222% específicamente en adolescentes mujeres en los últimos siete años; este aumento es casi cuatro veces mayor al aumento que se tuvo en la población de adolescentes varones. El presente estudio se enmarca dentro de la región centro del país donde, según datos del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), 82% de los adolescentes inicia el consumo de alcohol y drogas entre los catorce y los veinte años. De este porcentaje, 7.5% son mujeres.

A pesar de esos datos, la oferta terapéutica disponible en el estado de Aguascalientes para el tratamiento de las adicciones es limitada, y si hablamos de una atención que se centre exclusivamente en mujeres, lo es aún más. De los sesenta y un centros de rehabilitación, activos registrados, para consumidores de drogas en el estado, treinta atienden población exclusivamente masculina, veintidós admiten usuarios de ambos sexos y sólo nueve se dedican a la atención exclusivamente femenina.

**Cuadro 1: Centros de rehabilitación para consumidores de drogas en el estado de Aguascalientes, por municipio según población atendida**

Municipio	Hombres	Mujeres	Ambos	Total
Aguascalientes	21	8	17	46
Jesús María	1	0	3	4
Pabellón de Arteaga	2	0	1	3
Calvillo	1	0	1	2
Rincón de Romos	3	1	0	4
San Francisco de los Romo	1	0	0	1
San José de Gracia	1	0	0	1
<b>Total</b>	<b>30</b>	<b>9</b>	<b>22</b>	<b>61</b>

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo y Registro de Establecimientos Residenciales, elaborado por el Departamento de Atención a las Adicciones, dependiente del Instituto de Servicios de Salud del Estado de Aguascalientes (ISSEA), febrero 2017.

Estos centros utilizan diferentes modelos de atención. Seis trabajan con un modelo profesional (cinco de manera ambulatoria y uno residencial); cuatro se rigen bajo el modelo Minnesota; treinta y seis trabajan los doce pasos; hay once centros que utilizan un modelo religioso, específicamente cristiano; sólo uno trabaja el cuarto y quinto pasos, y tres centros tienen un modelo que llamamos alternativo, es decir que proporcionan terapias ambulatorias y canalizan a los usuarios a algún otro centro residencial.

**Cuadro 2: Centros de rehabilitación para consumidores de drogas en el estado de Aguascalientes, por modelo de atención proporcionada.**

Modelo de atención	Centros
Profesional	6
Minnesota	4
12 pasos	36
Religioso (cristiano)	11
4° y 5° paso	1
Alternativo	3

Fuente: elaboración propia con datos del Censo y Registro de Establecimientos Residenciales, elaborado por el Departamento de Atención a las Adicciones, dependiente del Instituto de Servicios de Salud del Estado de Aguascalientes (ISSEA), febrero 2017.

En general, en el país, la falta y la deficiencia de servicios médicos ofrecidos por el Estado ha provocado el surgimiento de diversos espacios enfocados al tratamiento de las adicciones operados por la sociedad civil (Galaviz y Odgers, 2014; Olivas y Odgers, 2015; Portillo, 2017). Estos espacios suelen operar de manera independiente y, en la mayoría de los casos, con una muy baja o nula supervisión por parte de los organismos gubernamentales responsables (Odgers y Galaviz, 2016). Esta misma situación se da en Aguascalientes, donde más de tres cuartas partes de la oferta disponible ha sido creada por la sociedad civil.

Observando los centros de rehabilitación desde otra perspectiva, Castrillón (2008) identifica dos tipos: los de carácter laico (laicoterapia) y los de carácter religioso (teoterapia). Estos últimos son particularmente cristiano-evangélicos, lo que se relaciona con la pluralización que se ha venido presentando en el campo religioso latinoamericano en las últimas décadas. Según Jaramillo, las comunidades teoterapéuticas:

Se caracterizan por un tratamiento fundamentado en la instrucción bíblica y en la práctica de rituales religiosos. Generalmente están adscritas a una iglesia protestante, de la cual emanan las directrices espirituales que rigen la comunidad, generalmente tienen como líder un pastor evangélico y el grupo de liderazgo está compuesto por voluntarios de la iglesia que realizan el abordaje terapéutico (Jaramillo, 2007: 8).

La recuperación, dentro de este tipo de comunidades, significa buscar la salvación en Jesús y lograr una conversión religiosa y de vida. Desde la visión de este tipo de comunidades, la adicción es la representación de algo pecaminoso, que está impidiendo la salvación del adicto, lo cual le impide la construcción de una trayectoria de vida cristiana garantizadora de una purificación.

### **Cómo se obtuvieron los datos de la investigación**

Los datos empíricos se obtuvieron empleando diversas técnicas. De octubre de 2017 a febrero de 2018 se realizó observación participante, asistiendo dos veces por semana a la CTT estudiada. Dado que la coautora de este trabajo es trabajadora social, los días martes condujo sesiones con las internas, abordando temáticas que la Comisión Nacional contra las Adicciones (CONADIC) solicita a los centros para ser reconocidos legalmente. Algunas de estas temáticas son: análisis de conducta de consumo, habilidades de control emocional, habilidades sociales, habilidades cognitivas, etcétera. Los jueves tuvo la oportunidad de asistir y observar la sesión de terapia grupal impartida por la psicóloga del albergue, lo cual le permitió conocer otro tipo de problemas que tuvieron las internas en el mundo exterior, como el abuso sexual y la violencia intrafamiliar y que, en algunos de los casos, según ellas lo expresaron, fueron los causantes de su consumo. Esta interacción con las internas permitió conocer más a fondo la perspectiva de cada una de ellas, así como generar confianza para las etapas posteriores.

Del 19 al 25 de febrero del 2018, la coautora de este artículo hizo una estancia etnográfica con duración de una semana, durante la cual tuvo la oportunidad de vivir como una interna más, y conocer y experimentar de cerca lo que ellas viven en su día a día. En varios momentos, durante los años 2018 y 2019, se realizaron seis entrevistas semiestructuradas a internas, y dos a la pastora, directora del albergue.

En todas las fases de la investigación se tuvo como guía la teoría interaccionista de Erving Goffman, particularmente su análisis de las instituciones totales. Se observó la CTT estudiada con los lentes de esa teoría, de tal manera que se puede decir que se hacía el análisis de los datos al mismo tiempo que se recolectaban. ¿Se puede objetar que, al hacer así la investigación, sólo se ve lo que se quiere ver? Sin duda lo harán quienes, desde el punto de vista epistemológico, sostienen la distinción teoría/datos, de tal manera que la teoría tiene que ser verificada, o

falseada, contrastándola con datos empíricos ajenos a la teoría. Pero no quienes sostienen, entre ellos nosotros, que los datos de la ciencia se construyen por medio de la teoría, por lo que no hay tal distinción teoría/datos. Toda investigación científica ve, o no ve, lo que busca ver (nótese el cambio de verbo: se ve lo que se busca ver, no lo que se quiere ver)<sup>2</sup>.

### **Renacimiento como institución total**

Erving Goffman define el concepto de institución total de la siguiente manera:

Una institución total puede definirse como un lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un período apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente (Goffman, 2012: 15).

La comunidad teoterapéutica estudiada es un centro de rehabilitación enfocado a la atención del consumo problemático de drogas de mujeres adolescentes, de entre doce y diecisiete años de edad, que trabaja bajo una orientación religiosa, específicamente evangélica pentecostal. Su capacidad de atención es para veintiocho adolescentes, pero la mayor parte del tiempo esa capacidad se ve rebasada por la falta de oferta terapéutica para la atención exclusiva a mujeres en el estado de Aguascalientes.

Jaramillo (2007), señala algunas de las características que tienen las comunidades teoterapéuticas, las cuales en su mayoría coinciden con las de las instituciones totales: su estructura está completamente definida y delimitada, son espacios residenciales aislados en los cuales se emplea un modelo jerárquico, con etapas de tratamiento que reflejan niveles cada vez mayores de responsabilidad personal y social, y con normas de conducta estrictas y explícitas.

La CTT estudiada puede considerarse una institución total.

- 1) Es un espacio aislado del entorno social. Viéndolo desde el exterior, a simple vista pasaría desapercibido si no fuera por su anuncio: Comunidad Teoterapéutica Renacimiento, ya que, a diferencia de otras instituciones totales, en ésta no se cuenta con rejas o muros altos. Pero las barreras físicas se hacen evidentes desde el momento en el que se ingresa a sus instalaciones, pues muros de malla rodean el complejo.
- 2) Es lugar de residencia de las adolescentes durante seis meses, u ocho si han sido reingresadas por reincidencia en el consumo de drogas.<sup>3</sup>
- 3) En este lugar realizan todas las actividades de su vida diaria, y llevan a cabo las tareas que les son asignadas por parte de la institución. Esas tareas son llamadas ministerios.

<sup>2</sup>Para una discusión más amplia de este tema ver Suppe, 1974: 1-242; Suppe, 1989; Zalpa, 2011: 15-22. Como lo dice Foucault en El nacimiento de la clínica, antes de 1800 los médicos habían visto hígados cirróticos sin verlos, hasta que Laennec vio la cirrosis gracias a la utilización del concepto (Foucault, 1978: 189-190).

<sup>3</sup>Lo cual no quiere decir que las que no reingresan no hayan recaído en el consumo de drogas.

4) Existe entre ellas y el mundo exterior una distancia física, social y simbólica. En palabras de Goffman: “La tendencia absorbente o totalizadora está simbolizada por los obstáculos que se oponen a la interacción social con el exterior y al éxodo de los miembros, y que suelen adquirir forma material: puertas cerradas, altos muros, acantilados, etc.” (Goffman, 2012: 20).

5) Todas las actividades dentro de la CTT están programadas y las internas deben adherirse a los horarios. La libertad de acción que caracteriza la vida fuera de la institución, en ella se pierde. Más adelante, al describir la rutina de un día en la comunidad, quedará patente esta característica.

6) Existe una estructura jerárquica. Como en toda institución total, en Renacimiento hay quien dirige y quien es dirigido. La máxima autoridad la ejercen los pastores, sobre todo la pastora quien es la que tiene más presencia en la institución. Enseguida está la médica y las consejeras, entre las que se encuentra una psicóloga y algunas ex internas que, ya rehabilitadas, colaboran con la CTT voluntariamente. De entre las internas, los pastores designan a una líder, quien es la que se encarga de supervisar la rutina diaria y el cumplimiento de las normas; es auxiliada en esta tarea por otras internas que también son llamadas líderes.

Goffman (2012: 20-21), clasifica las instituciones totales en cinco tipos:

1) Aquellas cuyo objetivo es el cuidado de personas incapaces e inofensivas para la sociedad, por ejemplo, los asilos para adultos mayores.

2) Instituciones para personas que son incapaces de cuidarse a sí mismas, y que involuntariamente representan una amenaza para la sociedad, como los manicomios.

3) Instituciones establecidas para proteger a la sociedad contra quienes constituyen un peligro, y donde la finalidad no necesariamente es el bienestar de las y los internos. Las cárceles son un ejemplo de este tipo de institución (Guillaumaud-Pujol, 2018).

4) Instituciones enfocadas al mejor cumplimiento de alguna tarea laboral, aquí entran como ejemplo los cuarteles militares y los campos de trabajo.

5) Instituciones erigidas como refugios que comúnmente tienen también fines religiosos, por ejemplo, los conventos, los claustros.

Si consideramos que una persona adicta es una persona enferma que se considera que, siendo incapaz de cuidarse, puede hacerse daño a sí misma y eventualmente ser peligrosa para la sociedad, la CTT estudiada corresponde a la segunda categoría: instituciones para personas que son incapaces de cuidarse a sí mismas, y que involuntariamente representan una amenaza para la sociedad.

Hay que añadir también, por considerarlo muy importante, que la CTT estudiada está dirigida y administrada por una iglesia cristiana, evangélica, pentecostal. Ramiro Jaimes (2018) analiza la relación entre estas iglesias y los centros de rehabilitación que, aunque se refiere específicamente al caso de Tijuana, es muy ilustrativo también de lo que sucede en el resto del país.

Renacimiento comienza su historia en Aguascalientes en el 2002, gracias a la iniciativa de su actual directora y pastora Elsa Martos, y de su deseo de ayudar a otras mujeres, ya que ella atravesó por problemas de adicción y estuvo dentro de estos albergues en Ciudad Juárez, Chihuahua.

Quando yo me rehabilito, siento también la necesidad de poner un lugar para mujeres, porque cuando yo necesité la ayuda no hubo quien me ayudara, porque no había lugares para mujeres. Sí encontrábamos centros de rehabilitación, pero eran mixtos, de hombres y mujeres, y de ahí nace la idea y el deseo de abrir un lugar para mujeres. Yo soy de Zacatecas, y me tuve que ir hasta Ciudad Juárez para encontrar un centro para mí (Martos, comunicación personal, 2017).

Debido a sus habilidades y al buen avance de su proceso de rehabilitación, los directivos de la Iglesia en Ciudad Juárez, la enviaron a apoyar a distintas organizaciones hermanas en diferentes ciudades alrededor del país. En ese tiempo, y en uno de los albergues en Veracruz, Elsa conoció a su ahora esposo, el pastor Martín Castro. Ambos fueron enviados a Aguascalientes y fundaron este establecimiento, dos años después de haber fundado uno para varones.

### **Equipos, objetivos y estrategias**

Según Goffman (2012), en las instituciones totales hay, básicamente, dos equipos: el personal y las, o los, internos (en el caso que analizamos, las internas). Según la teoría de juegos (Davis, 1977; Hargreaves Heap y Varoufakis, 1995; Osborne & Rubinstein, 1994: 255-275), la interacción entre los equipos puede ser de cooperación o de competencia o, usualmente, de cooperación-competencia, lo cual depende de los objetivos perseguidos por cada uno.

Quando nos referimos, más arriba, al tipo de institución total que es la CTT estudiada, la ubicamos entre las instituciones para personas que son incapaces de cuidarse a sí mismas, y que involuntariamente representan una amenaza para la sociedad. Queremos en este punto enfatizar que, por lo general, el ingreso a la institución es involuntario. Es decir, que las internas no ingresan porque ellas lo decidan, sino que lo hacen obligadas por sus familias, o por la sociedad. Aunque habrá, desde luego, algunos centros de este tipo a los que las internas ingresan por iniciativa propia, no es el caso de Renacimiento. Es a partir de esta constatación que nos podemos preguntar si la institución, es decir sus directivos y su personal,

por un lado, y las internas por el otro, comparten los mismos objetivos. A primera vista podría parecer que sí: la rehabilitación del consumo problemático de drogas. Pero una mirada más atenta pone en duda lo anterior. Es lo que nos proponemos mostrar en lo que sigue.

### **Los objetivos de la institución**

Renacimiento tiene como objetivo la rehabilitación del consumo problemático de drogas de las adolescentes que son ingresadas; su curación, porque la adicción a las drogas se considera una enfermedad. Pero es importante añadir que, desde la perspectiva pentecostal, la curación y la sanación son dos conceptos distintos. La curación se refiere a dolencias del cuerpo y a las prácticas médicas, mientras que la sanación –que es la que ellos buscan- se refiere a la restauración del alma, y proviene solamente de Dios. Se considera que sólo a través del establecimiento de una relación personal con Dios y una vida orientada a vivir fuera del pecado, se podrá obtener el perdón y la sanación. El problema central de una persona adicta no es en sí la adicción, sino el vacío espiritual y la ausencia de esa relación con Dios (Olivas y Odgers, 2015).

Lo anterior no quiere decir, sin embargo, que se dé una discrepancia entre el objetivo declarado de estos centros: la rehabilitación del consumo problemático de drogas, y un objetivo no declarado, pero efectivamente perseguido: la conversión religiosa. Más bien, “el tratamiento surge como una propuesta de atención alternativa que consiste en enfrentar la adicción a las drogas, concebida desde la cosmovisión pentecostal como pecado; en una lucha espiritual que la persona debe encarar contra el enemigo y la tentación en su diario acontecer” (Velázquez, 2018: 168). “En la medida en que la persona acepta a Cristo como su señor y salvador y se comporta conforme a su voluntad, Jesús toma el control del proceso y la persona logrará sanar su adicción” (Galaviz, 2018: 68).

A diferencia de otros centros de orientación religiosa, en Renacimiento se tiene la convicción de que la combinación de lo espiritual y religioso -que es su enfoque principal- con el sustento médico, es la mejor opción para el tratamiento de la adicción. Cuentan con el apoyo de una médica, que es también la subdirectora del albergue, es ella quien determina el tipo de tratamiento de la usuaria según su historial de consumo. Así, es permitido que la interna tome algún medicamento, principalmente en los primeros días en los que puede tener secuelas de su desintoxicación: “Si ella ya tiene mucho tiempo consumiendo, algunas ocasiones es necesario darles medicamento para desintoxicación, pero más que nada para que no les dé un síndrome de abstinencia” (Martos, comunicación personal, 2017).

Se cuenta también con apoyo psicológico, por medio del cual se les realiza a las internas una valoración inicial a su ingreso, y posteriormente se les brinda terapia grupal e individual. También se cuenta con apoyo voluntario de parte de “conseje-

ras,” quienes son mujeres que ya estuvieron en internamiento aquí mismo y que, después de egresar, siguen colaborando con la CTT. “Es a través de la valoración médica, de la psicóloga y de la consejera, que sacamos el plan de tratamiento de cada una de las niñas y cómo vamos a trabajar con ellas” (Martos, comunicación personal, 2017).

Las comunidades teoterapéuticas, cada una con sus particularidades y sus diferencias, coinciden con las instituciones totales en que tienen un objetivo común: cambiar a las personas, cambiar su yo. Es decir, convertirlas. No se trata necesariamente de conversión religiosa -como hacer que dejen de ser católicas y se hagan cristianas evangélicas, por ejemplo-, entre otras cosas porque los cristianos evangélicos proclaman que no predicán una religión –entendiendo por religión alguna iglesia institucional- sino que predicán a Cristo. Se trata de que, en un proceso holístico, las internas se conviertan en otras personas: sanadas y revaloradas por su encuentro con el amor de Cristo y, por tanto, sanadas de su adicción. Convertidas, también, en las mujeres que sus familias, la sociedad y la Iglesia esperan que sean: ordenadas, hacendosas, sumisas a las normas y a la autoridad. En cuanto a la orientación sexual, en Renacimiento se aceptan internas declaradamente lesbianas, pero no se les permite ejercer su sexualidad mientras dura el internamiento; algo similar a las orientaciones pastorales de la Iglesia Católica, que recomienda acoger con amor a homosexuales y lesbianas, pero les pide abstenerse de practicar su sexualidad.

En fin, las instituciones totales, y por ende las comunidades teoterapéuticas como Renacimiento: “En nuestra sociedad, son los internados donde se transforma a las personas, cada una es un experimento natural sobre lo que puede hacerse al yo” (Goffman, 2012: 27). Hay que decir, sin embargo, que no siempre lo logran.

## **Las estrategias institucionales**

### *Mortificación del yo*

Goffman considera que una de las principales estrategias de las instituciones totales es la mortificación del yo: “El futuro interno llega al establecimiento con una concepción de sí mismo que ciertas disposiciones sociales estables de su medio habitual hicieron posible. Apenas entra, se le despoja inmediatamente del apoyo que éstas le brindan (Goffman, 2012: 29). Se lleva a cabo a través de distintos mecanismos, los cuales buscan como resultado el despojo de los roles y de ciertas disposiciones sociales que las internas solían tener en el mundo exterior, comienza para ellas “una serie de depresiones, degradaciones, humillaciones y profanaciones del yo” (Goffman, 2012: 29).

Hay que decir, sin embargo, recurriendo a otra de las obras de Goffman (2006),

que en el caso de las jóvenes que son internadas en los centros de rehabilitación, se puede afirmar que llegan con una identidad ya deteriorada, con un yo ya mortificado, estigmatizado antes de su ingreso, pues la sociedad ya las ha etiquetado despectivamente como drogadictas (Rengel, 2005)<sup>4</sup>. Olga, una de las internas, recuerda que desde chica su mamá le pegaba todo el tiempo y le decía que no sabía por qué la había tenido, que era igualita a su papá, no sólo en el físico sino en que no servían para nada. “Socialmente una mujer que tiene problemas de adicción es vista como lo peor” (Alba, comunicación personal, 2018). “En una mujer se ve mal, una mujer debe estar en su casa, no debe de andar en la calle y pues un hombre se ve, por decir, normal, porque según esto, dicen, pues es más diferente en una mujer que en un hombre, es más vergüenza en una mujer que en un hombre (Sol, comunicación personal, 2018).

Podemos, entonces, preguntarnos si no será que la estrategia fundamental de estos centros no sea la mortificación, sino la reconstrucción del yo. En el caso de Renacimiento, mediante la inculcación de la idea y el sentimiento de que Dios ama a las internas. ¿O se trata, quizá, de un proceso de mortificación del yo para reconstruirlo?

El primer mecanismo de esta mortificación del yo al que la interna deberá someterse es el proceso de admisión, por medio del cual “el recién llegado permite que lo moldeen y lo clasifiquen como un objeto que puede introducirse en la maquinaria administrativa del establecimiento, para transformarlo paulatinamente, mediante operaciones de rutina” (Goffman, 2012: 31). En Renacimiento, antes de autorizar el ingreso de la interna, se realiza una entrevista a los padres o tutores, con la finalidad de cerciorarse de que la adolescente realmente esté siendo llevada por un problema de consumo. “Si aceptamos niñas que no son consumidoras corremos el riesgo de que la niña aprenda actitudes de las demás niñas que ya están consumiendo, y esos hábitos pueden llevarla al consumo también a ella” (Martos, comunicación personal, 2017)<sup>5</sup>. Después de la entrevista, se acuerda una fecha y hora en la que la adolescente será ingresada, aunque en la mayoría de los casos el ingreso se realiza en el mismo momento.

Una vez que la interna es aceptada, se procede a llenar un expediente con sus datos, su historial social y el de sus padres, las drogas que suele usar, su droga de impacto y la frecuencia de su uso. Enseguida, se hace una revisión física, “tenemos que revisar que no traiga golpes. Si trae tatuajes, qué tatuajes tiene” (Martos, comunicación personal, 2017). La revisión de los tatuajes se realiza para tener conocimiento acerca de si la interna pertenece a alguna pandilla y, de ser así, evitar el contacto con otra interna de la misma pandilla en el albergue, si es

---

<sup>4</sup>Según Debrulle (2018), el estigma de las jóvenes francesas delincuentes se ocultaba, en el siglo XIX, en los conventos, que podían considerarse también como comunidades teoterapéuticas, ya que se buscaba no solamente volverlas invisibles para la sociedad, sino redimir las.

<sup>5</sup>Sin embargo, en Renacimiento se interna también a niñas que son enviadas por el DIF, y que no son consumidoras de drogas.

que la hubiera. En la revisión física también se busca que la interna no traiga droga escondida en su vestimenta, en las suelas de los zapatos, entre la ropa interior etcétera. Normalmente la revisión es llevada a cabo por la misma pastora o por alguna de las internas líderes.

Después de la revisión física, se procede a realizar un registro de sus pertenencias, para descartar objetos que no están permitidos “el procedimiento de admisión puede caracterizarse como una despedida y un comienzo [...] la despedida implica el desposeimiento de toda propiedad, importante porque las personas extienden su sentimiento del yo a las cosas que les pertenecen” (Goffman, 2012: 33). Algunos ejemplos de artículos que se confiscan, son los celulares, los cigarrillos, y objetos con los que la interna pudiera hacerse daño como rastrillos, navajas, agujetas, etcétera. Los artículos de higiene personal y la ropa se trasladan directamente al área de anaqueles, donde se les asignará un espacio, al cual sólo tendrán acceso con autorización previa. Las toallas sanitarias se quedan en posesión de la pastora, ya que se debe llevar un control de los periodos menstruales de las internas, para detectar algún embarazo o alguna consecuencia del consumo.

En el caso de que la futura interna llegue bajo el influjo de alguna droga, será enviada a una clínica a someterse a un proceso de desintoxicación ya que, a diferencia de los centros donde se cuenta con un área para la desintoxicación –detox- en las instalaciones de Renacimiento no se cuenta con alguna área asignada para esta etapa. Sólo después de que haya concluido su desintoxicación, se puede proceder a su internamiento.

### *Normas de la casa*

Como en toda organización social, en esta institución hay reglas para propiciar ciertas pautas de actuación para todas las internas. Las normas son “un conjunto explícito y formal de prescripciones y proscripciones que detalla las condiciones principales a las que el interno debe ajustar su conducta. Estas normas especifican la austera rutina de su vida diaria” (Goffman, 2012: 60).

En Renacimiento hay tres reglamentos para las internas:

- El reglamento interno, en el que se detalla el comportamiento y el orden de actividades al que toda interna deberá adecuarse, el cual debe ser firmado tanto por la interna como por los padres antes de su ingreso.
- Las reglas capitales. Aunque no se discrimina a las internas por su orientación sexual, en estas reglas se estipula que no debe haber contacto físico alguno entre internas, ni caricias o abrazos. Por ningún motivo dos internas deben acostarse en la misma cama, no deben cambiarse de ropa en los dormitorios –tienen que ir a cambiarse a las regaderas-, no deben dormir con pijamas o shorts cortos.

- Las reglas de contacto. “En algunas instituciones totales, el personal siente que la solidaridad entre grupos de internos puede servir de base para la actividad concertada que prohíben los reglamentos y, en consecuencia, procura deliberadamente impedir la formación de grupos primarios” (Goffman, 2012: 71). Dentro de las reglas de contacto, se estipula que: 1) ninguna interna nueva puede hablar con otras internas nuevas; 2) las internas nuevas no pueden hablar con internas que estén disciplinadas; 3) internas con una preferencia sexual lésbica, no deberán tener contacto alguno entre sí, en ninguna etapa del proceso; 4) si alguna interna conocía a otra en el mundo exterior, el contacto entre ellas estará igualmente prohibido.

Dentro de las instituciones totales existe un proceso de control social que, aunque también se da en la sociedad en general, se vuelve mucho más invasivo.

Uno de los medios más efectivos de desbaratar la economía de acción de una persona es obligarle a pedir permiso o elementos para las actividades menores que cualquiera puede cumplir por su cuenta en el mundo exterior [...] esta obligación no sólo impone al individuo un rol de sometimiento e invalidez antinatural en un adulto, sino que, por añadidura, deja su línea de acción expuesta a las intromisiones del personal (Goffman, 2012: 53).

En el caso del centro estudiado, las internas deben pedir permiso para cualquier actividad que deseen realizar. La mayor parte del tiempo, las internas permanecen en el salón de usos múltiples, por lo que, si desean ir al baño, obtener alguna pertenencia del anaquel, ir a la oficina de la pastora, etcétera, tendrán que pedir permiso a alguna de las internas líderes. “Una actividad que en el exterior no tiene mayor problema para ser realizada, como lo es ir al baño, aquí dentro se debe tener autorización” (Martos, comunicación personal, 2018). Al respecto, Alba comenta: “Llega un momento en el que te sometes. Te sometes a las reglas que hay en este lugar. Y así como las hay aquí, las va a haber en todas partes. Aquí tienes que pedir permiso hasta para salir al baño. Porque en tu casa pedías permiso y aunque no te lo dieran te salías” (Alba, comunicación personal, 2018).

### *Pérdida de la intimidad*

Otro de los mecanismos mediante los cuales se lleva a cabo la mortificación del yo es la pérdida de intimidad. Al analizar la actuación en la vida diaria, Goffman (1971) habla de regiones, o espacios, en los que se lleva a cabo la interacción entre quienes llama actores y quienes son considerados como el público que presencia la actuación. Estos espacios son el escenario, o región anterior, y tras bambalinas, o región posterior. En el escenario los actores llevan a cabo diversas puestas en escena ante un público mientras que, al retirarse a la región posterior, tras bambalinas, relajan la actuación, y algunas veces incluso contradicen lo que representan ante el público: uno llega a su casa, o a su habitación, y se relaja

porque sabe que no es observado.

En las instituciones totales, en cambio, “el interno casi nunca está completamente solo; siempre hay alguien que puede verlo y oírlo” (Goffman 2012: 38). En Renacimiento, a diferencia de otras instituciones, hay ciertas actividades como orinar, defecar, bañarse, que pueden realizarse en privado, lo cual no significa que lo hagan sin vigilancia: los baños no cuentan con puertas de madera o metal, sino con cortinas que no llegan hasta el piso.

En el croquis que fue proporcionado por el personal se pueden apreciar las diferentes regiones en las que se lleva a cabo la actuación de las internas.



Croquis proporcionado por las autoridades de Renacimiento.

En el exterior, el albergue tiene un pequeño estacionamiento para dos autos. Las paredes, tanto de la fachada como las que rodean el patio principal, están pintadas de color rosa. La primera área a la que se ingresa es la recepción/oficina, donde normalmente se encuentra la pastora, o alguna consejera que, en ausencia de la pastora, queda al cuidado de las internas. Esta oficina cuenta con dos puertas, una que da al patio principal, la cual debe mantenerse siempre cerrada con llave, y la otra que da al estacionamiento. En la oficina, detrás del escritorio de la pastora, hay una pantalla que transmite ininterrumpidamente las imágenes de las cámaras de vigilancia de distintos puntos clave del albergue: dormitorios, patio, salón de usos múltiples y entrada. Pero hay lugares donde las cámaras no tienen alcance y que, por lo tanto, pueden considerarse como región posterior, o tras bambalinas: algunas zonas del área de lavado, del almacén, del anaquel y del dormitorio grande; por lo común, es en estos lugares donde llegan a ocurrir las indisciplinas por parte de las internas.

El patio principal se encuentra rodeado por uno de los cuatro dormitorios –para fines prácticos de este trabajo, se hará referencia a dos dormitorios en total, ya que tres de ellos no tienen división alguna por lo que se le llama el dormitorio grande. Los dormitorios cuentan con camas literas que son asignadas por la pastora, de acuerdo con las normas. La permanencia dentro de los dormitorios está permitida sólo para dormir, aunque también quienes no reciben visita permanecen en ellos durante los horarios y en los días señalados para esta actividad. Entre los dormitorios se encuentra el área de valoración y consejería, que es un espacio muy pequeño donde la psicóloga guarda material e imparte terapias individuales. El guardarropa, llamado por las internas anaquel, está a un lado de la consejería. En él cada interna tiene asignado un pequeño espacio para sus pertenencias (ropa, accesorios de limpieza personal, etcétera). El acceso al mismo es sólo con autorización. Hay tres wc en total, dos dentro de los dormitorios y uno en el exterior junto a dos regaderas. A un lado del wc y de las regaderas externas, en el fondo, se encuentra el área de lavado, donde las internas tienen asignado un día y horario específico para lavar su ropa.

Una de las zonas principales es el comedor, que también funge como salón de usos múltiples. En él se toman los alimentos, se imparte el estudio bíblico, las terapias grupales, las sesiones de oración y alabanzas; es el lugar donde se llevan a cabo la mayor parte de las actividades diarias. Es aquí donde las internas deben permanecer todo el tiempo; sin autorización no es posible que salgan de esta área, ni siquiera para ir al baño. Cuenta con mesas y sillas plegables, que suelen servir de reclinatorio en las sesiones de oración. Hay también una televisión, en la que se pone música cristiana durante las sesiones de oración y los tiempos libres. Los sábados y los domingos, de 17:00 a 21:00, hay sesiones de cine debate, siempre que la película que se transmite tenga un contenido que les aporte un mensaje positivo.

Más allá de la vigilancia personal o por medio del circuito cerrado de televisión, hay otra actividad que invade todavía más profundamente la intimidad de las internas. Se trata de las sesiones de terapia grupal, en las que las internas narran sucesos personales por los que atravesaron, ya sea por sus condiciones de vida o como consecuencia de su consumo. Un ejemplo es el testimonio de Antonia, interna de 14 años, quien narró lo que le sucedió una noche en la que se puso a consumir con varios hombres. Dijo que, como resultado de los efectos del “crico” –dentro de los cuales está el aumento de la excitación y la energía sexual- varios de los hombres a los que consideraba sus amigos abusaron sexualmente de ella, la golpearon y la dejaron desnuda en un costado de un canal de aguas residuales. En su testimonio, y llena de lágrimas al recordar, confesó la vergüenza y la humillación por la que pasó al tener que caminar desnuda hasta su casa.

### *Un día dentro de Renacimiento*

Otra de las características de las instituciones totales y que igualmente forma parte de los mecanismos de mortificación del yo, es la imposición de una rutina: “todas las etapas de las actividades diarias están estrictamente programadas, de modo que una actividad conduce en un momento prefijado a la siguiente, y toda la secuencia de ellas se impone desde arriba” (Goffman, 2012, p. 22). La CTT estudiada tiene una rutina a la cual las internas deben habituarse. Pensamos que la mejor manera de mostrarlo es describiendo la rutina de un día en el albergue.

Un día común comienza a las 6:00. A esa hora se prenden las luces de los dormitorios y se escucha la voz de la consejera mientras que va recorriendo ambos dormitorios para asegurarse de que todas se levantaron: “¡Hermanas, es hora de levantarse! ¡Todas! ¡Ya! ¡Es hora! ¡Buenos días!” Las internas, aún con cara de dormidas, como en automático, se van levantando, comienzan a arreglar su cama y pasan a formarse para lavarse la cara y cepillarse los dientes.

A las 6:30 se da el primer encuentro de la mañana. En esta pequeña sesión informal, todas las internas se reúnen en el dormitorio grande y comienzan a platicar y compartir cómo amaneció cada una de ánimo. Si alguna expresa haber amanecido triste, ansiosa, enojada, etcétera, las demás le deben brindar palabras de apoyo. Las internas comentan que el motivo de estos sentimientos, normalmente, es por haber soñado a algún familiar, o que llevaban a cabo alguna actividad que dentro de la institución es imposible realizar.

Enseguida, a las 7:00, aún dentro de los dormitorios, se realiza la primera sesión de oración y alabanzas. Las internas se postran frente a sus camas y oran en voz alta. La líder, o la consejera, guía la oración a la vez que recorre las camas para evitar que alguna de ellas aproveche el momento para dormir; de ser así, será disciplinada. Las sesiones de oración tienen normalmente una secuencia: en primer lugar, agradecen a Dios, después piden perdón y, para finalizar la sesión, hacen peticiones. La duración de las sesiones de oración es de media hora cada una, medida con reloj en mano por quien guía la sesión. Se tienen en total cuatro sesiones de oración al día.

Al finalizar la oración siguen las adoraciones y alabanzas, para lo cual alguna interna se ofrece para fungir como guía de la alabanza. Ésta es una de las actividades que ellas más disfrutan. “Lo que a mí más me ayuda son las alabanzas, porque son como oraciones, pero en canto. A mí no me gusta orar... nada, pero sí me gustan mucho las alabanzas porque como que también de ahí viene la libertad, pero la libertad que Dios te da, no la libertad mundana” (Sonia, comunicación personal, 2019).

Finaliza la primera sesión de oración y alabanzas y las internas se dirigen cada

una a sus tareas, llamadas ministerios: algunas se dedican a la limpieza de los dormitorios, otras más a las de los baños y las regaderas, el patio, el comedor o salón de usos múltiples. Las internas encargadas de la cocina, apresuradas, se dirigen a ella para iniciar la preparación del desayuno, entre risas y pláticas mañaneras, y en algún momento el sonido ensordecedor del tren que pasa a sólo unos metros del albergue.

Al finalizar sus ministerios, alrededor de las 8:00, las internas comienzan a bañarse -en invierno el baño no es diario- y se cambian para las actividades que tendrán en el día. En este momento se puede ver a la encargada del ministerio de anaquel y baños, sentada en una silla blanca, entre el área de regaderas y la de anaqueles, con reloj en mano, acompañada de una cubeta llena de jabón en polvo especial, que las internas tendrán que tomar, ya que están teniendo un problema de piojos. Ahí, sentada de frente a las dos cortinas, una amarilla y otra azul, que no alcanzan a llegar al piso, sobresale su voz, casi a gritos: “¡Les quedan tres minutos! ¡Son las ocho diecisiete! ¡A las ocho veinte deben estar fuera!” Por otro lado, lleva la cuenta para las internas que están en el área de anaqueles: “¡Ya llevan quince segundos, cinco más y todas fuera!” Es de admirarse el dominio que tiene para llevar el control del tiempo de regaderas y anaquel simultáneamente. El tiempo que las internas tienen para bañarse es de cinco minutos. Hay ocasiones en las que alguna no alcanza a enjuagarse bien el cabello y aun así tiene que salir. “Algunas cosas no me gustan, como que el tiempo que dan para bañarte sean cinco minutos, y si no sales a tiempo te castigan no bañándote al otro día” (Luna, comunicación personal, 2019).

A las 9:00, algunas internas no se han bañado, pero se interrumpe esta actividad para pasar a desayunar al comedor. Se forman una primera vez para lavarse las manos y, enseguida, vuelven a formarse para tomar cada una su plato y su vaso, que se encuentran ya servidos en la barra de la cocina. Las encargadas de ese ministerio trabajan a paso acelerado para no entorpecer el flujo de la fila. Una vez que tomaron su plato y su vaso, se dirigen al lugar que tienen asignado -siempre el mismo-, ponen su plato en la mesa y permanecen paradas frente a él, en completo silencio y en espera de las demás internas. Una vez que todas están ya frente a las mesas, una de las internas guía la bendición de los alimentos y después se sientan a comer. Está prohibido hablar durante la comida, si lo hacen serán disciplinadas -normalmente la disciplina consiste en lavar los trastes.

Aunque en su manual de funcionamiento tienen una programación de alimentos, la mayor parte del tiempo es imposible de seguir, ya que depende del tipo de alimentos que les envíen en la “bendición” -así les llaman a los alimentos que les son donados semanalmente por distintas fundaciones, que en su mayoría suelen ser verduras, frutas, granos, algún lácteo y muy pocas veces, o casi nunca, carnes. Cuando terminan de desayunar, y después de que cada una llevó su plato a la

barra, las encargadas del comedor-salón de usos múltiples limpian las mesas y las recogen, para así dejar el espacio libre para las actividades del día.

Los días martes la dinámica matutina cambia por el ayuno que ofrecen para romper lo que llaman “cadenas.” Con este término se refieren a lo que les enseñan que son ataduras que vienen arrastrando desde generaciones atrás, como la de sus padres, sus abuelos, etcétera. Pueden ser cadenas de vicio, como el alcohol o la drogadicción. Se les inculca que, por medio del ayuno, Dios romperá esas cadenas. Sonia explica:

Es un momento... Así como Dios trabajó días y descansó uno... Y sí ayuda mucho también el ayuno, como que le da paz a tu corazón, es un momento principalmente para Dios, no tienes que estar en contiendas, no tienes que decir malas palabras, no tienes que mundanear, no tienes que mmm... tienes que darle la palabra a la persona que tú creas necesario, tienes que ponerte a cuentas y el ayuno también rompe cadenas [...]. Las cadenas son las que venimos arrastrando desde generaciones atrás, por ejemplo lo que hizo mi papá, por ejemplo drogarte, o sea yo puedo romper cadenas en ese momento y mi descendencia ya no tendrá esas cadenas. ¿Sí me entiendes? (Sonia, comunicación personal, 2018).

Alrededor de las 10:00 se reanudan las actividades en las regaderas y anaqueles para las internas que no alcanzaron a bañarse. Las demás deben permanecer en el salón de usos múltiples. Si alguna de ellas necesita consejería con la pastora, es el momento en el que puede tenerla. En este tiempo se ve a las internas peinándose y maquillándose unas a otras, aunque está prohibido el contacto físico entre ellas. También se les puede ver espulgándose piojos unas a otras.

En punto de las 11:00, se escucha el grito de la interna líder: “¡Oración, hermanas!” Algunas toman una silla como reclinatorio, otras usan sus sandalias para apoyar sus rodillas, y otras más se ponen de rodillas sin ningún apoyo. Entre música cristiana de fondo, llanto y en ocasiones gritos, transcurre la segunda sesión de oración del día.

En punto de las 11:30, la oración finaliza y las internas comienzan a poner sus sillas en círculo para dar inicio al estudio bíblico, que puede ser impartido por la pastora, por alguna consejera o por alguna de las internas. El objetivo de esta actividad es promover el conocimiento bíblico entre las internas. Se lee algún versículo de la Biblia y se comenta en conjunto, siempre en orden y esperando que se les otorgue la palabra.

Anteriormente, a las 12:00 solían tener clases escolares, las cuales eran impartidas por profesores o profesoras externas. Pero, en el tiempo en que se hizo la observación, hacía tres meses que no había quién se las impartiera, por lo que es

tiempo libre, o la líder les imparte alguna actividad que la pastora les asigne para mantenerlas ocupadas. Cuando se acercan fechas especiales, como el día de la madre, por ejemplo, es el momento que las internas aprovechan para hacer algún detalle especial. Los jueves, a esta hora, hay terapia psicológica individual para quien la necesite.

A las 13:00 es la hora de la comida. El procedimiento es el mismo que en el almuerzo y en la cena. Pero en la hora de la comida, antes de tomar su plato, cada interna debe decirle un versículo bíblico a la interna líder para tener derecho a los alimentos; en caso de no decirlo correctamente, tiene oportunidad de volver a formarse hasta que lo haga de manera correcta. Se repite una vez más la rutina del desayuno, toman su plato, pasan a su mesa y se mantienen de pie. Cuando todas han tomado su plato, se bendicen los alimentos y se procede a comer.

Después de la comida, las internas tienen una hora de tiempo libre. Hoy se ve a algunas internas arreglándose como si fueran a asistir a una fiesta, porque es día de visita. Ivana es una de ellas. Las demás, las que no tienen visita, aprovechan para leer algún libro –hay un pequeño repositorio de libros, en su mayoría con temáticas religiosas o de superación personal. Otras escuchan las canciones cristianas que se ponen en el sonido ambiental, mientras las internas encargadas de la limpieza de la cocina y el comedor realizan su labor.

En esta ocasión, la canción cristiana “La niña de tus ojos” es repetida varias veces.

Me viste a mí, cuando nadie me vio.

Me amaste a mí, cuando nadie me amó.

Y me diste nombre.

Yo soy tu niña, la niña de tus ojos.

Porque me amaste a mí y me diste nombre.

Yo soy tu niña, la niña de tus ojos.

Porque me amaste a mí.

A las 15:00, las internas que no recibirán visita se dirigen en orden al dormitorio grande. Las que sí, permanecen ansiosas esperando la llegada de sus familiares en el salón de usos múltiples. La familia de Ivana no llega, por lo que tiene que pasar, al igual que todas las demás, al dormitorio. Camina con un gesto que hace evidente su tristeza/enojo. Ya en el dormitorio grande, se observa a Ivana frente a la ventana que da directamente al patio principal, aún con la esperanza de que su familia cruce la puerta de la oficina; sin embargo, han pasado ya diez minutos de la hora del inicio de visitas, y a cada minuto que pasa se ve más decepcionada, incluso se ve enojada.

Es en este momento que se puede apreciar el comportamiento de las internas, cuando no hay vigilancia estrecha porque no hay cámaras. Aunque por lo general las internas líderes son muy estrictas, suele ser en este momento cuando se relaja un poco la disciplina: internas que no deben hablarse intercambian palabras, inclusive en este momento es posible de pronto escuchar alguna grosería, o “viga” como ellas las llaman. Al parecer una de las actividades en las que se hacen expertas durante su internamiento, es en pintarse las cejas, se las pintan unas a otras con una habilidad que cualquier maquillista envidiaría. En eso, la interna líder que había salido a la oficina, abre la puerta y grita: “¡Ivana, al comedor!” La visita de Ivana llegó, su cara cambia completamente y se apresura a ir al comedor.

En el comedor pueden verse tres mesas, y en cada una de ellas una interna con su visita. Sobre las mesas, tortillas, platos y recipientes con algún guisado que seguramente es del gusto especial de la interna. La visita se da entre pláticas y risas, pero hay momentos en los que las lágrimas brotan de los ojos de alguna interna, o de alguno de los familiares. A Ivana se le ve feliz, plena, platicando y abrazando en varias ocasiones a su mamá.

A las 15:30, se escucha una vez más la voz de la interna líder dirigiéndose a quienes no tuvieron visitas: “¡Oración, hermanas!” De igual manera que en la oración de la mañana, las internas se postran frente a las camas y comienzan la tercera sesión de oración. Algunas de ellas aprovechan para recostarse, pero nunca falta quién las ponga en evidencia. Terminando la oración, sigue la sesión de alabanzas entre cánticos y aplausos. Alrededor de las 16:00, aún dentro del dormitorio grande, las internas se sientan en el piso –está prohibido sentarse en las camas– y comienza la sesión de lecturas de guía integral para la vida. En palabras de la pastora, estas lecturas favorecen la rehabilitación de las internas.

A las 17:00 la visita termina y las actividades vuelven a la normalidad; las internas que estaban en el dormitorio grande se dirigen al salón de usos múltiples. Depende del día, puede haber alguna actividad impartida por algún voluntario, este día no fue la ocasión, por lo que sólo queda esperar pacientemente la siguiente actividad. Los fines de semana, en este horario inicia el taller de cine debate, las internas ven alguna película que les deje algún aprendizaje y al finalizar hacen un grupo de debate y discusión al respecto.

A las 18:00 da inicio la cuarta y última sesión de oración del día. A las 18:30, las internas encargadas del salón de usos múltiples comienzan a poner las mesas para la cena. En la cocina, las encargadas preparan café ya que hay bendición de pan dulce. Por última vez, se repite el ritual para recibir los alimentos, aunque ya no se recita algún versículo de la Biblia.

Son ya las 19:00. Actualmente, hay una interna que tiene experiencia en clases de zumba y aerobics, por lo que aprovechan el momento para una sesión de acon-

dicionamiento físico. En cuanto terminaron de cenar, cada interna se dirigió, en orden y bajo vigilancia, a cambiar su ropa por una más cómoda para la actividad. Durante la sesión se observa a algunas de ellas muy motivadas, otras más evidencian su poca o nula condición física, pero eso sí, todas con mucho ánimo.

A las 20:30, poco o mucho sudadas, se dirigen a realizar su aseo personal y a cambiarse para dormir. Finalmente, a las 21:00, las luces se apagan y es la hora en la que un día normal dentro de Renacimiento finaliza.

Este es el ejemplo de la rutina diaria de un día común y corriente dentro de la CTT –día de visita.

### *Objetivos de las internas*

Dijimos arriba que la teoría de juegos le sirve a Goffman como modelo, o esquema, sobre el cual traza sus análisis de las estrategias de actuación para la definición de las situaciones, y del yo, del self, en las situaciones. Dijimos también que las interacciones se ubican en algún punto de un continuo cooperación-competencia. Cuando la interacción entre dos jugadores actores, dos equipos, se ubica en el extremo de la cooperación, es decir que ambos tienen el mismo interés, el mismo objetivo, en lugar de dos se puede hablar de un solo jugador (Davis, 1977). Es el caso, por ejemplo, del piloto y el controlador de vuelos cuando cooperan para lograr el buen aterrizaje de un avión. Ambos tienen como objetivo que el avión aterrice sin contratiempos, por lo que se puede decir que no son dos, sino un jugador, un equipo.

Desde esta perspectiva nos preguntamos, ¿sucede lo mismo en Renacimiento? El personal y las internas, ¿tienen el mismo objetivo? ¿Son, entonces, un solo equipo, un jugador? A primera vista parecería que sí, que ambos equipos cooperan para lograr el objetivo de la conversión de las internas en otras personas, de su sanación de la adicción por medio del encuentro con Jesús. Así sería si, como dice Galaviz:

[...] la persona que ingresa a uno de estos dos<sup>7</sup> tipos de centros lo hace bajo una decisión consciente, informada del tipo de proceso que va a recibir, y acepta voluntariamente someterse a las disposiciones y creencias que rigen el centro en cuestión, se puede decir que esa persona está ejerciendo su derecho a elegir un tratamiento alternativo para su problema de adicción (Galaviz, 2018: 65).

Pero, ¿es realmente así? La razón para formular la pregunta es algo que nos parece básico: el hecho de que las internas no ingresan a Renacimiento por su propia voluntad sino obligadas, la mayoría de las veces por sus familiares. “Ya iban varias (veces) en las que me iban a traer. Mi mamá le marcaba a la pastora y yo corría. Le decía: “Sí mamá,” y le daba y me bajaba del carro y me salía corriendo. Esta

---

<sup>7</sup>Se refiere a dos tipos de centros estudiados por ella

vez me agarró mi padrastro, me sometió y todo...” (Olga, comunicación personal, 2019. Paréntesis nuestro).

Marcela, una interna originaria de Torreón, decía que no tenía ni idea de por qué estaba en el albergue: “Yo sólo vine a un juego del Santos contra Necaxa y me agarraron y me trajeron aquí. Los del camión en donde venía se fueron y aquí me dejaron” (Marcela, comunicación personal, 2018). Los pastores comentaron que fue llevada por las autoridades, ya que se encontraba consumiendo alcohol e ingiriendo estupefacientes en la vía pública. Se comunicaron con sus padres y ellos sugirieron que se quedara en internamiento, ya que en el pasado había estado en distintas ocasiones en rehabilitación sin resultado alguno.

No obstante, la institución traza un proceso ideal, de seis meses de duración, con las siguientes etapas:

- Etapa de adaptación. Es la primera etapa y tiene una duración de un mes. Durante este periodo las internas no tienen permitido recibir visitas. “En el primer mes nosotros tenemos por experiencia que no pasa nada, lo único que pasa es que se adapta al programa, comienza a adaptarse a las reglas, a sus compañeras, a la casa” (Martos, comunicación personal, 2017).
- Etapa del reconocimiento. La segunda etapa, durante la cual las internas comienzan a aceptar la ayuda, tiene una duración de dos meses. “En esta etapa, las niñas empiezan a reconocer las pérdidas que les trajo el consumo, que en realidad están aquí porque quieren ayudarlas. En esta etapa reconocen lo que hicieron mal” (Martos, comunicación personal, 2017).
- Etapa del progreso. En esta etapa las internas ya están adaptadas a la vida institucional. Quienes se encuentran en esta etapa son, normalmente, las que ayudan a la disciplina de sus compañeras nuevas. “En esta etapa, ellas ya aceptaron la ayuda, aceptaron que están enfermas, que tienen una enfermedad que es la del consumo” (Martos, comunicación personal, 2017).
- Etapa del desprendimiento (del albergue). En esta etapa, la mayoría de las internas puede salir por periodos cortos de tiempo de la institución, siempre acompañada por una autoridad. “En esta etapa ya las sacamos a la tienda, o a tirar la basura. O sea, ya tenemos con ellas cierta confianza para que vayan desprendiéndose” (Martos, comunicación personal, 2017).

Como puede verse, las etapas del reconocimiento y del progreso implicarían que las internas, después del primer mes, no solamente se adaptaran a la casa, sino que compartieran los objetivos de la institución. Pero, nuevamente, ¿sucede realmente así? Es difícil dar una respuesta resueltamente positiva o negativa, pero los datos permiten dudarlo. Por ejemplo, de las seis entrevistadas, ninguna declaró que su objetivo fuera la rehabilitación, aunque tampoco que su objetivo fuera salir,

o escapar, de ese encierro involuntario. Pero la observación permite afirmar que las estrategias que emplean las internas van más bien dirigidas a sobrellevar su estancia dentro de la institución esperando el momento en el que podrán salir, así como a tener acceso a los distintos privilegios que se otorgan según su comportamiento.

Una forma de adaptación a la vida institucional por parte de la interna es la conversión. La interna convertida “toma una orientación más disciplinada, moralista y monocroma, presentándose como aquel (aquella) en cuyo entusiasmo institucional puede contar el personal en todo momento” (Goffman, 2012: 74. Paréntesis nuestro). En este caso, la interna suele ser una excelente pupila. María era un ejemplo claro de ello. Ella prefería ser fiel al reglamento y por ende a la autoridad, que ser solidaria con sus compañeras. Era una niña muy aplicada, siempre preocupada por si estaba ejerciendo correctamente su papel de apoyo de la líder. Pero, cuando es designada ella como líder, comienza a tener muchos problemas con otras internas por esto mismo, ya que no toleraba ninguna indisciplina y no permitía que se hicieran cosas que el reglamento prohíbe.

El buen comportamiento permite no perder los derechos que se tienen como internas, como la visita familiar:

De primero si batallé mucho porque no me podía someter al reglamento. Me daba coraje... me daba mucho coraje que me corrigieran. Así extremadamente, así mucho coraje. Aguantaba nomás porque quería mi visita y sí, ansiaba mucho mi visita y me la pasaba llorando, pero era de coraje, no por otra cosa (Sol, comunicación personal, 2018).

Permite también acceder al status de lideresa y a los ministerios que comportan ciertos privilegios, inclusive el de transgredir los reglamentos, lo cual hace que la estancia en el albergue sea más llevadera mientras transcurre el plazo para salir. “La asignación de una líder, se debe primeramente a su capacidad, después, por su obediencia, su sujeción y por la tolerancia que tiene hacia sus compañeras. Debe ser una interna que es capaz de dar a cambio lo que ella va a exigir a las demás internas” (Martos, comunicación personal, 2018).

Uno de los ministerios “altos” más codiciados es el de cocina.

Todos los chismes, todo, todo lo que pasa, en el momento en el que pase, ya se supo en la cocina. Como es un ministerio de los más altos y pues, quieran o no, están en convivencia con las más altas, con las dos de apoyo de aquí de los anaqueles y de la líder, y pues de todo nos enteramos. Porque, pues, como estamos en convivencia nosotras, pues es la manera en la que nos enteramos de todo [...] Todas somos iguales ante los ojos de Dios, pero el ministerio de la cocina es un ministerio muy celoso, es un ministerio

que todas quieren, pero nada más se les da a algunas personas a las que les tienen confianza (Sonia, comunicación personal, 2018).

Si estás en el ministerio de la cocina:

Puedes comer, pero no así en exceso. Puedes comer más de la porción que se le puede dar a las internas. Sí puedes comer poquito más de la porción, pero así, entre comidas, no. Por ejemplo, damos primero y segundo y nosotros podemos servirnos tercero [...] Una vez me iban a dejar sin visita una semana porque, como estoy en cocina, me hice un choco de guayaba y el pastor se dio cuenta (risas) y me dijo que no iba a tener visita una semana (Sonia, comunicación personal, 2018).

En el ministerio de anaqueles: “El bañarte, el de que te podías meter a la cocina. Principalmente el de bañarte con más tiempo, el que tú quieras; tener dos anaqueles, de rastrillarte a la hora que tú quieras, y lavar el día que tú quieras” (Sol, comunicación personal, 2018).

En Renacimiento se dan también lo que Goffman llama ajustes secundarios, es decir, “ciertas prácticas que, sin desafiar directamente al personal, les permite a los internos obtener satisfacciones prohibidas, o bien, alcanzar satisfacciones lícitas con medios prohibidos” (Goffman, 2012: 66). Una de las reglas internas de Renacimiento es que no se puede prestar o intercambiar ropa y/o accesorios. Sin embargo, en ninguna parte se estipula que no se puedan vender, por lo que se da una actividad a la que las internas llaman “las finanzas;” la encargada del anaquel permite que intercambien ropa a cambio de un pago, que en la mayoría de los casos es en especie: dulces, papitas, etcétera, que le dan a la encargada del anaquel a cambio de que les permita hacerlo.

Sí me daban que, por decir... aquí lo que se pelean mucho son que las galletas y los cheetos. Te doy esto, esto, y el otro, pero pues tírame un paro. Y yo, pues, bien confiada, ¿verdad? Yo nunca dije nada. Ahora digo: “Pues sí estuvo mal lo que hice, ¿verdad?” Pero pues ¿quién me quita mi gozo? (Sol, comunicación personal, 2018).

Otra de las internas recaídas y que no coincidió en internamiento con Sol, habla también de las finanzas, lo que hace pensar que es una actividad que se realiza habitualmente.

Muchas de las veces uno llega con el hábito de vender sus cosas y uno también quiere hacer finanzas aquí adentro. Cuando uno deja de consumir siente muchas ansias de estar come y come, y pues negociábamos los panes, los dulces, a cambio de permitir intercambiar ropa, lo hacíamos a escondidas (Magda, comunicación personal, 2019).

No se han dado en Renacimiento movimientos de rebelión colectiva, pero sí de rebelión individual que se manifiestan en los intentos de escaparse del albergue. Llama mucho la atención que quienes hayan intentado, o logrado, escapar, hayan sido las lideresas, quienes se supone que eran ejemplo para sus compañeras. Aunque no podemos generalizar, estos casos nos hacen preguntarnos si el objetivo de las internas es convertirse (sanar de la adicción por el encuentro con Cristo), o salir del albergue, o escapar.

La vez pasada que estuve, ya era líder y teníamos que tender unas cobijas en la azotea, que lavamos. Ya teníamos ganas de drogarnos (otra interna y ella), así que se nos hizo fácil porque no estaba ninguno de los pastores, estaba otra consejera y se nos dio la oportunidad y nos escapamos. Saliendo de ahí nos fuimos a Pilar Blanco<sup>8</sup> y nos drogamos (Magda, comunicación personal, 2019. Paréntesis nuestro).

Se le preguntó a la pastora si nunca se había dado el caso de que la interna encargada de la limpieza de la oficina, quien tiene el privilegio de tener las llaves, teniendo esa ventaja, no se hubiera aprovechado de ella. La pastora narró que:

De esos sólo hemos tenido un caso, gracias a Dios. En ese entonces había una líder a la que le teníamos toda nuestra confianza y, no recuerdo bien por qué, tuvimos que salir y no había quién se quedara encargado. Pues confiamos en ella y nada, que cuando llegamos encontramos la puerta del centro abierta... sentía que ahí me daba un infarto. Pues nada, que no fue tan despiadada, dejó a todas las demás internas encerradas en el dormitorio grande y ella salió por la puerta grande a sus anchas. Por lo menos tuvo la decencia de irse sola (Martos, comunicación personal, 2018).

Llaman aún más la atención los casos en los que las internas intentan escapar, o se escapan, cuando les queda muy poco tiempo para salir, como es el caso de Sol. Como si su objetivo principal fuera ese: salir.

Me quedaba una semana para salir. Entonces, mis papás tenían tres semanas que no venían. Pasé con los pastores, platicué con mi pastor y mi pastora y les dije que si no sabían por qué no había venido mi mamá. Entonces, el error de mi pastora fue que me dijo: “No contestan el teléfono, no han venido a pagar, no te han traído nada.” Entonces me llegó la desesperación y empecé a clamar al Señor, pero no veía ninguna respuesta. Y dije: “¿Y si no vienen por mí? Qué vergüenza que yo me quede en este lugar;” y fue cuando esa noche intenté fugarme. Ese día agarré una mochila que tengo ahí, la llené de mi ropa; ese día fui al cuarto, eché la mochila abajo de una de las camas, me llevé unas tijeras y normal, yo normal, como si nada hubiera pasado. Entonces, se llega la noche, nos fuimos al cuarto, todas se durmieron. Yo me quedaba del lado de la ventana y dije: “De aquí soy, sí

---

<sup>8</sup> Conjunto habitacional con departamentos para trabajadores, en Aguascalientes.

voy a caer”, y ¡tómala!, me atoré. Se despertó María y me dio mucho más coraje; ya estaba a la mitad y todo, y dije: “Ya, ya la hice”. Y que se despiertan todas y yo ahí atorada, y María y Dulce me jalaron (Sol, comunicación personal, 2018).

Un caso más dramático es el de Alba. Ella, como otras internas, es abiertamente lesbiana. Tanto en las reglas de contacto, como en las reglas capitales, el contacto físico entre internas está prohibido, y aún más una relación lésbica. Alba estaba a quince días de completar su proceso de internamiento y era una interna modelo, siempre entregada a las actividades de la institución, participativa, buena compañera, etcétera. Pero tuvo un contacto físico, un beso, con otra interna. El hecho se dio en el área de lavado, una de las dos zonas donde las cámaras no alcanzan a grabar al cien por ciento. Fue otra interna la que informó a la pastora. Ésta, por el gran cariño que le había llegado a tener a Alba, fue postergando el disciplinarla, aunque sabía que tenía que hacerlo prolongando su tiempo dentro de la institución. Una semana después, la pastora decide que no puede dejar pasar más tiempo y hacerle ver a Alba que toda acción tenía siempre una consecuencia. Por más cariño que hubiera hacía ella, debía ser objetiva.

El momento en el que Alba es llamada a la oficina de la pastora y se entera de que permanecerá un mes más internada, considero que fue el peor momento que me tocó vivir en Renacimiento. Yo me encontraba en la cocina, ya que ese día terminaba mi estancia etnográfica y decidí llevar lo necesario para preparar hamburguesas. De pronto, empecé a escuchar golpes contra la pared y, al voltear al salón de usos múltiples, pude ver a Alba golpeando sus puños contra la pared, después su cabeza. Sin saber cómo reaccionar, corrí hacia la oficina de la pastora. Ella se encontraba parada frente al televisor donde se transmite lo que las cámaras graban, sólo observando lo que Alba hacía. Me dijo que no podía hacer nada y que, aunque le dolía, ella debía aprender la lección. Las demás internas quedaron muy impactadas, algunas se encontraban llorando en el almacén, otras más corrieron a limpiar la sangre en la pared, y las restantes comenzaron a orar, pensando que Alba se encontraba en medio de una liberación (Testimonio de la investigadora, coautora de este artículo).

### **Reflexiones finales ¿resultados no buscados, pero tal vez no imprevistos?**

La literatura sociológica, desde sus inicios, ha hecho mención de que las acciones humanas tienen muchas veces resultados que no eran los que buscaban los actores sociales. Lo mismo aseveran, actualmente, la teoría de juegos y la corriente sociológica conocida como individualismo metodológico (Boudon, 1993). También Goffman, en varios de sus libros, hace ver que las estrategias encaminadas a de-

finir la situación, y al yo, el self, en la situación, no siempre obtienen el resultado que se pretende. Esos resultados no buscados se producen por la sencilla razón de que no actuamos solos, sino que actuamos junto con otras y otros, cooperando con otras y otros, o actuando contra otras y otros. Y las otras y los otros con los que actuamos son también agentes activos que reaccionan a su manera en respuesta a nuestras acciones (ver Zalpa, 2019: 271-324). Aun en las instituciones totales, como en la CTT estudiada, las internas no son objetos de plastilina que se puedan moldear según los diseños de la institución, sino que son agentes sociales activos que tienen siempre alternativas de acción y de reacción entre las que pueden elegir. Entre las internas de Renacimiento se recopiló varios testimonios que sugieren que esa es la situación, es decir que no siempre reaccionan como la institución pretende que lo hagan. Está el caso del ayuno, por ejemplo:

Más que porque no puedas comer -creo que eso es lo de menos- es porque no creo en él, no creo en el ayuno. Unas dicen que sí les ha ayudado, y que Dios les ha dado. Pero, ¡ay no! Me gustaría de verdad creer en eso, pero pues ya tengo seis meses aquí y nada más nada (Alba, comunicación personal, 2018).

¡Ay no! Es que sí, de repente no creo en nada de eso. Muchas de las veces sí digo así, que ayunamos pidiendo porque llegue bendición de pizza, y de repente llega pizza y digo: ¡Ayyy! ¿Sí será de Dios, o será casualidad? (Magda, comunicación personal, 2019).

Con respecto a la conversión religiosa, como se dijo arriba, la institución une en el concepto de sanación la rehabilitación de la adicción a las drogas y el encuentro con Dios y con Cristo. Pero ésta es la reacción de algunas de las internas:

De alguna u otra forma sí te vas como en el alucín de: ¡Ay sí, hay un Dios!, pues quieras o no vives aquí en un lugar en el que se habla todo el día de un Dios. Pues sí, el de la Biblia y eso. Entonces, pues te acostumbras; te acostumbras a cantar, te los aprendes, si no cantas te disciplinan. Entonces es cuando ya lo haces, muchas veces, por inercia (Alba, comunicación personal, 2018).

La existencia de Dios, ¿es un “alucine” producido por el hecho de que se habla todo el día de Él? ¿Se cantan los himnos para evitar las disciplinas?

En este lugar me ha gustado conocer de Dios, pero no del Dios como me lo ponen en este lugar, porque te meten como el temor, el temor de Dios, y eso no me gusta a mí. Pero desgraciadamente me lo he estado creyendo, me he estado creyendo el temor a Dios; pues sí, así de que si sales van a venir siete demonios a tu vida. Y es así como de: ¡No! ¿cómo van a venir siete demonios? ¿O sea? (Alba, comunicación personal, 2018).

¡Ayyy! Esta vez, como que me da, no sé... como que me está saliendo la rebeldía esta vez con ellos (con los pastores), porque la primera vez no podía ver algo malo en ellos, los respetaba mucho, tanto así que no me ponía a ver sus errores. Y esta vez como que digo: "Ah, esto no me parece, esto no me gusta." Veo, por ejemplo, no sé, sobre todo la religión, como que se me hace muy falso todo, muy programado [...] no es cierto que Dios nos ayuda en todo (Olga, comunicación personal, 2019. Paréntesis nuestro).

Sobre la espiritualidad: "La espiritualidad para mí soy yo, mi propia persona, mi esencia. Y como aquí no te dejan ser tú mismo, yo siento que no se puede complementar esa espiritualidad, tiene que haber libre albedrío" (Olga, comunicación personal, 2019).

La misma Olga sigue su reflexión sobre el libre albedrío, extendiéndolo a una reflexión sobre las normas que se aplican en Renacimiento:

Tienen de repente normas muy estrictas, muchas normas sin chiste... muchas normas sin chiste. Y pues una persona que viene en contra de su voluntad, no creo que sea justo que esté sometida a tales normas, porque hasta cierto punto es traumante, una se molesta, sale cansada y fastidiada de aquí (Olga, comunicación personal, 2019).

Esta reflexión de Olga nos lleva nuevamente a la pregunta que nos planteamos desde el principio: el personal de la CTT y las adolescentes que son internadas contra su voluntad, ¿son un solo equipo que busca el mismo objetivo, la sanación? Parece que es claro que no en el momento que ingresan, pero ¿logran convertirse en un solo equipo a lo largo del proceso? No se puede dar una respuesta clara con los datos obtenidos; tal vez se pueda conjeturar que algunas internas abrazan los objetivos de la institución, y otras no.

Ese no es el resultado buscado por la institución, que tiene como objetivo la sanación de todas las internas. Pero, aunque no buscado, ¿es un resultado que se prevé que puede suceder? (Swart, 2015). Es decir, ¿la institución sabe que no alcanzará su objetivo en todos los casos? Al final de la investigación, queda una gran pregunta pendiente: ¿Cuántas de las internas logran la sanación; es decir la rehabilitación de la adicción a las drogas por el encuentro con Dios? Desafortunadamente, Renacimiento no hace seguimiento de las internas que egresan, y tampoco se hizo en esta investigación. Este es un tema importante que queda pendiente.

## Referencias

Boudon, R. (1993). *Effets pervers et ordre social*. Paris: Presses Universitaires de France.

Castrillón, M. D. C. (2008). Entre “teoterapias” y “laicoterapias”. *Comunidades terapéuticas en Colombia y modelos de sujetos sociales*. *Psicología & Sociedade*, 20(1), 80-90.

Davis, M. (1977). *Teoría de juegos*. Madrid: Alianza Editorial.

Debrulle, C. (2018). L’invisibilisation de la délinquance des filles en France à travers l’institutionnalisation de son enfermement au XIXe siècle. *Trayectorias Humanas Transcontinentales*, No. 3, 20-37. Recuperado de <http://www.unilim.fr/trahs>

Foucault, M. (1978). *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*. México: Siglo XXI.

Galaviz, G. I. y Odgers, O. (2014). Estado laico y alternativas terapéuticas religiosas. El caso de México en el tratamiento de adicciones. *Debates do NER*, 2(26), 253-276.

Galaviz, G. I. (2018). Creer para sanar: Libertades de creencia en el contexto terapéutico. En Odgers, O. y Olivas, O. L. (Coords.). *¿Dejar las drogas con ayuda de Dios? Experiencias de internamiento en centros de rehabilitación fronterizos (55-82)*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.

Goffman, E. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.

Goffman, E. (2012). *Internados: Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.

Guillaumaud-Pujol, C. (2018). L’enfermement punitif: l’exemple des prisons nord-américains, *Trayectorias Humanas Transcontinentales*, No. 3, 38-62. Recuperado de <http://www.unilim.fr/trahs>

Hargreaves Heap, S. P. y Varoufakis, Y. (1995). *Game Theory. A critical Introduction*. London, New York: Routledge.

Jaimes, R. (2108). La fragmentación del campo religioso y los centros de rehabilitación evangélicos en Tijuana. En Odgers, O. y Olivas, O. L. (Coords.). *¿Dejar las drogas con ayuda de Dios? Experiencias de internamiento en centros de rehabilitación fronterizos (111-148)*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.

Jaramillo, H. (2007). *El Dhaddai. Aspectos espirituales. Manual terapéutico*. Recu-

perado de: [http://www.fundacionelshaddai.org/Docs/documentos/Aspectos\\_espiritualesShaddai.pdf](http://www.fundacionelshaddai.org/Docs/documentos/Aspectos_espiritualesShaddai.pdf)

Mejía Reyes, C. (Coord.) (2018). Mujeres y confinamiento en instituciones totales. Trayectorias Humanas Transcontinentales, No. 3. Recuperado de <http://www.unilim.fr/trahs>

Odgers, O. y Galaviz, G. (2016). Entre la espera y la esperanza: construcción de la esperanza en internos de centros de rehabilitación para usuarios de drogas. Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Recuperado de <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.68925>

Olivas, O. L. y Odgers, O. (2015). Renacer en Cristo. Cuerpo y subjetivación en la experiencia de rehabilitación de adicciones en los centros evangélico pentecostales. Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião, 17(22), 90-119.

Osborne, M. J. (1994). A Course in Game Theory. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

Portillo, Á. A. G. (2017). Asociaciones Civiles que atienden a usuarios de drogas en Villahermosa, Tabasco. Espacio I+D. Innovación más desarrollo, 6(15), 100-124.

Rengel, D. (2005). La construcción social del 'otro'. Estigma, prejuicio e identidad en drogodependientes y enfermos de sida. Gaceta de antropología, 21(1), Recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/7197>

Suppe, F. (1974). The Structure of Scientific Theories. Urbana: University of Illinois Press.

Suppe, F. (1989). The Semantic Conception of Theories and Scientific Realism. Urbana, Chicago: University of Illinois Press.

Swart, F. de (2015). Unattended but not Unanticipated Consequences, Theor Soc, 44, 283297.

Velázquez, B. (2018). El dispositivo de sanación pentecostal y la experiencia de las mujeres internas en Nueva Vida. En Odgers, O. y Olivas, O. L. (Coords.). ¿Dejar las drogas con ayuda de Dios? Experiencias de internamiento en centros de rehabilitación fronterizos (167-198). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.

Zalpa, G. (2011). Cultura y acción social. Teoría(s) de la cultura. México: Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Zalpa, G. (2019). Teorías de la acción social y estrategias de intervención del trabajo social. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.